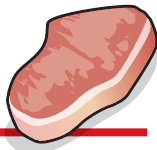


Introducción

La alimentación de perros y gatos con dietas a base de carne cruda, también conocidas como dieta BARF (del inglés *Biologically Appropriate Raw Food* - alimentos crudos biológicamente apropiados) es cada vez más popular entre algunos propietarios de mascotas que argumentan que es una dieta más natural para sus animales. Las dietas crudas o BARF pueden ser caseras o comerciales, y consisten en una dieta a base de carne cruda, despojos y huesos crudos. También se pueden añadir ingredientes como frutas, verduras, aceites, frutos secos, semillas y suplementos dietéticos.

Ventajas y desventajas de las dietas a base de carne cruda



Los propietarios que alimentan a sus mascotas con dieta BARF alegan ciertos beneficios para la salud, como una mejor calidad de pelo y bienestar, un estado inmunitario más fuerte y una mayor longevidad. Sin embargo, estos beneficios son anecdóticos y no hay evidencias científicas que los respalden.

La composición de las dietas crudas preparadas de forma casera puede variar considerablemente, lo que implica un alto riesgo de desequilibrio nutricional, por lo que la alimentación con dietas crudas caseras puede causar graves problemas de salud, especialmente en animales jóvenes en crecimiento. Además, se han descrito múltiples riesgos asociados a la alimentación de dietas crudas, entre ellos el desarrollo de hipertiroidismo, perforación gastrointestinal y fracturas dentales. Se han aislado diversos patógenos de las dietas crudas tanto caseras como preparadas comerciales, por lo que no se debe subestimar el peligro de transmisión de estos patógenos causantes de enfermedades a través de dichas dietas.

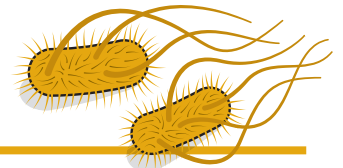
Riesgo de infección para las mascotas



Los perros alimentados con dieta BARF pueden eliminar diversas bacterias patógenas en las heces como *Salmonella*, *Campylobacter*, *Yersinia*, las cuales no suelen aislarse en las heces de los perros alimentados con dietas a base de piensos comerciales.

Los ciclos biológicos y la multiplicación de ciertos parásitos se pueden favorecer por una alimentación BARF ya que estos dependen para completar su ciclo de biológico de que los carnívoros ingieran proteínas de origen animal, crudas o poco cocinadas. Algunos de estos parásitos son zoonóticos (ej. *Toxocara* spp., *Toxoplasma gondii* y *Echinococcus granulosus*) y otros causan pérdidas económicas significativas a los ganaderos si las mascotas infectadas tienen acceso a los cereales o al pasto utilizado para la alimentación del ganado (ej. *Taenia* spp., *Neospora caninum* y *Sarcocystis* spp.). Por tanto, el uso de dietas BARF puede tener consecuencias no solo para las mascotas, sino también para el ganado y las personas, en general. Cabe resaltar que la congelación a -20°C durante 1-2 días inactiva la mayoría de los parásitos que pueden estar presentes en la carne.

Riesgo de infección para las personas



Los animales infectados a través de dietas BARF pueden eliminar bacterias patógenas/zoonóticas en las heces, las cuales pueden ser transmitidas a las personas por contacto directo. Asimismo, la transmisión a las personas puede ocurrir mediante contaminación cruzada de los alimentos en la cocina tras su preparación. También se han aislado bacterias resistentes a ciertos antibióticos en las dietas BARF.

Los perros alimentados con carne cruda o despojos que contengan quistes hidatídicos adquieren la infección por *E. granulosus* y pueden eliminar los huevos de este parásito en las heces, los cuales son inmediatamente infectantes para los humanos y pueden ocasionar la formación de quistes hidatídicos en diversos órganos, con graves consecuencias para la salud de las personas. Los gatos, a su vez, si ingieren carne cruda no congelada que contenga quistes de *T. gondii* pueden eliminar oocistos en las heces, lo que también representa un riesgo para la salud humana, especialmente para las mujeres gestantes que no han sido previamente expuestas a la infección.

Buenas prácticas de higiene



Practicar una buena higiene personal es fundamental durante la manipulación de carne cruda e incluye:

- Lavarse las manos con agua caliente y jabón después de manipular carne cruda.
- Todas las superficies que han estado en contacto con carne cruda deben lavarse adecuadamente.
- Hay que lavar con agua caliente y jabón, enjuagar y secar bien todos los recipientes y utensilios de las mascotas antes y después de ser utilizados.
- Los envases herméticos o bolsas abiertas deben almacenarse correctamente para limitar el riesgo de contaminación cruzada.

Conclusiones

Es importante informar y concienciar a la población sobre los riesgos potenciales de las dietas crudas para la salud de las mascotas y de las personas que manejan dichos productos. Los propietarios de las mascotas deben practicar una buena higiene personal y comprender la importancia de la correcta manipulación de los alimentos utilizados en las dietas BARF. La mejor medida de prevención es no alimentar a las mascotas con una dieta cruda. Si se van a utilizar dietas crudas, las dietas procesadas y precongeladas podrán minimizar el riesgo de transmisión de patógenos a través de la carne y/o los despojos.

Protegiendo la salud de las mascotas, optimizando la seguridad de las personas y preservando el vínculo humano-animal